

REBELDE SIN CAUSA

Esta parashá cuenta una rebelión contra la autoridad de Moisés y Aarón. La mencionada rebelión se originó a partir del descontento de Korej, que, según el Midrash, deseaba ocupar un cargo porque pensaba que le correspondía, y dicho cargo lo obtuvo un primo suyo, de nombre Elitzafán, menor que él en edad. Sin embargo, la Torá nos enseña que los cargos deben estar vinculados a méritos y capacidades y no estar sujetos a la edad de los individuos o a consideraciones familiares. Por lo demás, en este caso, Moisés había nombrado a Elitzafán para la responsabilidad en cuestión por mandato de Adonai.

Tan importante fue la revuelta que la parashá lleva el nombre de su líder, quedando así perpetuado. Korej fue apoyado por otros dos israelitas descontentos, Datán y Aviram, convirtiendo de este modo un agravio personal en una rebelión generalizada. Datán y Aviram, de la tribu de Rubén se unen a Korej, de la de lehuda, y acusan a Moisés de incumplir sus promesas, negándose a acudir a su llamado, cuando éste los convoca.

*(...) tampoco nos has traído a una tierra que mana leche y miel,
ni nos has dado posesiones de campos y viñas (...) No subiremos (a ver a Moisés) (16:14).*

Esto provoca la ira de Moisés que pide a Adonai:

No atiendas a su ofrenda; ni un solo asno de ellos tomé y no he hecho mal a ninguno de ellos (16:15).

Sin embargo, cuando Adonai - una vez que hubo escuchado a Moisés - afirma que por el acto de rebeldía de estas tres personas hará sucumbir a toda la congregación, Moisés y Aaron...

*(...) cayeron sobre sus rostros y dijeron: ¡Oh Di-s! ¡Di-s de los espíritus de toda criatura!
Si un hombre pecare, ¿te indignarás contra toda la congregación? (16: 22).*

Adonai escucha sus ruegos y decide castigar únicamente a los rebeldes. Sin embargo, junto a ellos sufren el mismo fin todos los suyos: ancianos y niños, sin distinción. También esto parece un castigo desproporcionado. La explicación que nos dan los sabios de Israel es la siguiente:

*«Adonai aborrece a los perturbadores de la paz y condena severamente a quienes la quiebran,
pues la paz y la armonía fueron la causa esencial de la creación del mundo.»*

En la parashá Korej, entre otros varios puntos, aparece la mitzvá del rescate de los primogénitos, de «todo el que abre la matriz de su madre»:

(...) pero ciertamente harás redimir a los primogénitos de hombre (...) (18:15).

Este precepto, en hebreo *Pidión Habén*, tiene su origen en la décima plaga que Adonai envió a los egipcios: la muerte de sus primogénitos, según se nos relata en el libro de Shemot (Éxodo) y en la Hagadá de Pésaj, mientras que entre los israelitas no murieron. Es una ceremonia que se realiza cuando el niño tiene treinta días. Si los cumpliera en Shabat o Iom tov, se traslada al siguiente día laborable. En la antigüedad se pagaba como rescate 5 siclos de plata, equivalente a 96 gramos de este metal, como se indica en la Torá. Actualmente suele darse como rescate un objeto de plata u otro valioso.

Shabat Shalom!

© L & V, Comisión de Cultura, Beit Rambam.